

BNPHU  
PD-RV  
028.9  
H694d

VIRGILIO HOEPELMAN

# DE LIBRO EN LIBRO



Año 1

No. 3

IMPRENTA "BENEMERITA"

Ciudad Trujillo, R. D.

1960



32835  
2 Jan. 2014/12  
leg  
BND/101  
PD-4V  
028.9  
H6942

## OBRAS DEL AUTOR

(Publicadas en la prensa nacional)

- 1 Místicas de Ariel Ben Alí (Poesías. Semanario Encanto 1933)
- 2 Los Sonetos de mi Ciudad (Revista "Baoruco" 1934-36)
- 3 Divagaciones de Leandro (Ens. breves. Rev. Baoruco 1934-36)
- 4 Crónicas y Reportajes "Baoruco", "La Opinión" 1934-40)
- 5 Hero y Leandro (Poesías de amor. "Listín Diario", 1937-38)
- 6 Pobre girón romántico (Poesías. "Baoruco", "Fémina",  
"Dominical", 1934-40)
- 7 Ideario Juvenil (Ensayos. "La Opinión", "Dominical", 1938-40)
- 8 Momentos literarios. (Crítica. Radiodifusora HIT 1940-42)
- 9 El Sedito. (Novela. Revista "Plus Ultra", Radiodifu-  
sora HIT 1940-42)
- 10 Yermo y manantial (Novela "Plus Ultra", Radiodifu-  
sora HIT 1940-42)
- 11 Hechos y Cosas (Ensayos anecdóticos. .HIT 1943)
- 12 Obras y autores (Crítica. diario "La Información,  
Santiago, 1942-43)
- 13 Libros Nacionales. (Crítica, "Plus Ultra", 1940-43)
- 14 La Era de Trujillo (Discursos. 1936-45. "La Opinión"  
"La Nación", etc.)
- 15 Mis conferencias (Palacios del Partido Dominicano, 1945-55)
- 16 La juventud democrática (Artículos, Semanario  
"Toma y Lee" 1946)
- 17 Vida jurídica (Ensayos y proyectos 1945-52)

(Continúa en la contraportada interior)



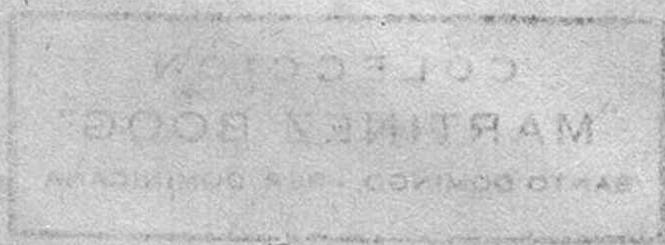
## EN ESTE NUMERO

- 81—Ramón Emilio Jiménez ... Trujillo y la Paz.
- 82—Washington Irving ..... La Leyenda del Valle Encantado
- 83—Barret H. Clark ..... O'Neill, el hombre y su obra.
- 84—Richard Wright ..... Los hijos de Tom.
- 85—Sholem Arch ..... East River.
- 86—Erskine Caldwell ... Camino del tabaco.
- 87—Jorge Trevelyan ..... Vida, memorias y cartas de  
Lord Macaulay.
- 88—Lord Macaulay ..... Vidas de políticos ingleses.
- 89—Frances Parkinson Keyes.. Llegó un caballero.
- 90—Josiah Royce ..... El espíritu de la filosofía  
moderna.
- 91—Theodore Dreiser ..... El pensamiento vivo de Thoreau
- 92—José Antonio Ramos ..... Panorama de la literatura nor-  
teamericana.
- 93—Jorge Santayana ..... Personas y lugares.
- 94—P. Laplé ..... Lógica de la Voluntad
- 95—Antonio Pérez ..... Norte de príncipes
- 96—W. G. Hamilton ..... Lógica parlamentaria.
- 97—Sieyes . . . . . ¿Qué es el tercer estado?
- 98—Alsop y Kintner ..... El libro blanco americano.
- 99—Von Wertheimer ..... La reina Cristina de Suecia.
- 100—Eulalia de Borbón ..... Memorias.
- 101—Von Wertheimer ..... Cleopatra.
- 102—Stefan Zweig ..... Castalión contra Calvino.

COLECCION  
"MARTINEZ BOOG"  
SANTO DOMINGO, - REP. DOMINICANA

## EN ESTE NUMERO

- 103—Aldous Huxley .....Eminencia gris.
- 104—H. de Keyserling .....Figuras simbólicas.
- 105—Leonidas Andreyev .....Diario de Satanás.
- 106—Ramón Marrero Aristy....Trujillo, síntesis de su vida y  
de su obra,
- 107—Manuel Valleperes .....Acción y pensamiento de  
Trujillo.
- 108—Jafer y Cottler .....Héroes de la Civilización.
- 109—Pearl S. Buck .....La Buena Tierra.
- 110—Jardiel Poncela .....Pero, hubo una vez once mil  
vírgenes?
- 111—E. Rodríguez Demorizi...Rubén Darío y sus amigos do-  
minicanos.
- 112—Pedro Martyr de Anglería.Décadas del Nuevo Mundo.
- 113—Joseph E. Davies .....Misión a Moscú.
- 114—Andrés Galea Romero...Del tronco ibérico.
- 115—Lawrence Durrell .....Cefalú.
- 116—Hermann Hesse .....Narciso y Golmundo.
- 117—Enrique Heine .....Los Dioses en el destierro.
- 118—David Ricardo .....Principios de Economía Política
- 119—Nathaniel Hawthorne .....La casa de los siete tejados.
- 120—Maurice Quenois .....Ciudad de ensueños.
- 121—George Fink .....Tengo hambre.
- 122—Louis Bromfiel .....Colorado.
- 123—Margaret Carpenter .....Experimento peligroso.



1467  
VIRGILIO HOEPELMAN



**DE LIBRO EN LIBRO**

Año I

No. 3

Ciudad Trujillo, R. D.

1960



**Biblioteca  
Nacional**

**PEDRO  
HENRIQUEZ  
UREÑA**

**EX LIBRIS**



*MARTINEZ BOOG*

**COLECCION**



BN  
028.1  
H6942  
1960



## AL LECTOR

Aunque estos juicios te parezcan de valor muy relativo, creo que tendrán tu benevolencia por la sencilla razón de que son míos y no mera transcripción de ajenos dictámenes. Ellos han sido publicados —en parte—, en nuestros principales periódicos: "El Caribe", "La Nación" y "Nuevo Domingo".

Desde mis días de estudiante, en la Escuela Normal, primero y después en la Universidad, yo escribí en cuadernos mi parecer sobre cada libro leído, a cuya labor he ido poniendo el aditamento de nuevas reflexiones críticas, sujetas a constantes rectificaciones.

Ahora las ofrezco al público como una modesta aportación literaria a la estupenda difusión del libro y de la buena lectura hecha por el Padre de la Patria Nueva, Generalísimo Doctor Rafael Leonidas Trujillo Molina, a quien me honra y complace en alto grado dedicar esta serie de folletos.

V. H.

Enero 1959

009595

e.1



COLLECTION  
"MARTIN BOON"  
MARTIN BOON

ALBERT



Ramón Emillo Jiménez, con "Trujillo y la Paz" nos brinda un conjunto de ideas, en 381 páginas, cuyo valor crecerá con el tiempo, por su matiz peculiar de historia contemporánea. Su libro, en resumen, no es sino la compilación de artículos publicados en este periódico, entre los años 1948 y 1952. Estilo claro, pensamiento directo, variedad temática lo distinguen, así como la profunda experiencia política, adquirida en contacto directo con el "claro varón" cuyos hechos relata. Otras páginas, de antigua fecha, completan la obra.

En el prólogo, don Modesto E. Díaz, hoy presidente de la Junta Superior Directiva del Partido Dominicano, explica someramente cómo nació la obra y el por qué de su difusión, para dar a todos la oportunidad de conocer a fondo el "gran hombre público y su extraordinaria consagración a liberar la Patria", de todos sus males. Jiménez analiza, con sentido sociológico de pensador y de poeta, varios acontecimientos y nos da su personal enfoque, jamás presuntuoso ni pedante, pero muy sincero, sobre hombres y cosas. Dentro de 50 años, cuando las nuevas generaciones deseen estudiar filosóficamente la Era de Trujillo, para ubicarla con exactitud en el plano de los valores eternos, las apreciaciones del libro que comento serán de mucho valor. Si algo se lamenta, hoy, es la pobreza de fuentes documentales y de opiniones, relativas al lapso 1844-1870. Nuestra historia diplomática se limita, por necesidad, a los fondos oficiales, pues los escritores anecdóticos, las memorias, los simples apuntes escasean o se han perdido, quizás para siempre. Ramón Mella, por ejemplo, pudo habernos dejado notas privadas sobre su misión a España, y don Tomás Bobadilla comentarios sobre política internacional de su época, o sobre personajes diplomáticos criollos e incidentes ídem. Pero las circunstancias, en realidad, no permitían la nota al margen, centrados como estaban nuestros prohombres en las agonías de ayer. Sólo la paz y el pan seguros permiten dejar juicios para la posteridad. Si Cayo Salustio Crispo no hubiese disfrutado de las dulzuras del hogar, lejos de las

turbulencias del tribunado, difícil hubiera sido para los de hoy saber sus juicios sobre Catilina o sobre Yugurta. De escritos oficiales están repletos nuestros archivos; pero los papeles al estilo de los escritos por don Manuel de Jesús Troncoso de la Concha o don Antonio Hoepelman, que nos trazan "la pequeña historia", son oro molido. Nuestra bibliografía carece de ellos, sencillamente porque nuestros abuelos apenas si tenían tiempo de sonreír.

Don Ramón, con aguda visión de lo porvenir, examina los hechos, sienta premisas y concluye, convencido de que nadie podría refutarlo, dados los elementos históricos que le sirven de soporte a sus criterios. Sus estudios son variados, pues no sólo iluminan el triste panorama, anterior al 1930, con penetrante análisis crítico, sino el movimiento cívico del 23 de febrero y sus implicaciones; vicios del partidarismo de antes; la obra de Trujillo y su grandeza; personalidad de su más notable discípulo, General Héctor B. Trujillo Molina; sistema financiero; desarrollo de nuestros recursos y lucha anticomunista; protección a la prensa; réplica al mexicano Daniel Cossío y Villegas; relaciones dominico-haitianas e intervención de la OEA; fundación del Partido Dominicano; virtudes de Trujillo; los sucesos de Lupe-rón; los recorridos presidenciales y su razón de ser; el Tratado Trujillo-Hull; relaciones dominico-italianas; el desarme moral del mundo; patriotismo de Trujillo; la caída del presidente Estímé; otros aspectos del hombre y de su causa; función espiritual y moral de su política; el niño y la mujer en la misma; Trujillo como valor americanista de primer orden; los sucesos de Puerto Rico; el discurso del 27 de febrero de 1952; inauguraciones; el machete: como doble símbolo de guerra y de paz.

Todos estos temas, cuya unidad estriba en el noble "leit motiv", expreso o tácito, de nuestra patria redimida, son dilucidados con seriedad y algunos con lírica efusión sonetaria, propia de un espíritu superior que conserva, a despecho de la vida administrativa, su amor a la belleza literaria y su juvenil espontaneidad. Contados son los escritores, de aquí o de allende, que hayan conservado, como Jiménez, e' vital romanticismo de la adolescencia, que tanto valoriza el humano existir. Sus imágenes son

frescas y naturales, su visión nítida, su fe singularmente intacta, como de cruzado antiguo. Por eso, su trujillismo ofrecerá, a los jóvenes de mañana, el vigor de las clásicas pinturas, que ni el tiempo ni los hombres pueden empañar. Escritor innato, dice las cosas tan fácil dignidad de estilo, sin hojarascas, sin lujos de erudición, aunque muy conceptuosamente, preocupado por el casticismo del léxico y la diafanidad de la idea. Enterado, como pocos, del acontecer internacional, así como de los deplorables atentados a nuestra soberanía, sus juicios son irrefutables, porque la lógica y la verdad los sustentan. Patriota, no se conforma con glosar los hechos y darnos su cronología, esquivando su entraña como un conservador tímido, sino que los profundiza con acierto, para decirnos lo que cree verdadero y justo, con frase que a veces adquieren rotundidad de ánfora griega. Jiménez, es el prototipo del político culto, evolucionado, con mucho talento y el alto aprecio de que disfruta en las esferas oficiales no es sino uno de los mil ejemplos del valor que da Rafael Leonidas Trujillo a las cosas del espíritu. Ningún estadista de América ha protegido con tanta persistencia al escritor y al artista, quizás porque ninguno tiene el talento —o mejor, el genio— de nuestro Benefactor, cuya mentalidad es sólo comparable a la de Bolívar, por su sentido del futuro.

“Trujillo y la Paz” es un libro de aciertos. Su riqueza de temas actuales no tiene parangón con ningún otro. Fruto de muchos años de labor, será muy útil a todos, máxime por la sencillez con que ha sido escrito, como para la juventud. Ojalá que nadie deje de leerlo, pues así se premia la trayectoria literaria de quien, al ponderar a Trujillo, lo hace con suprema honradez de corazón y suprema hermosura conceptual.

## 82

Fantasmales, pero en sentido humorístico, son los “Cuentos” de Washington Irving, el subjetivo biógrafo de Cristóbal Colón. Un tipo algo cómico es, sin duda, Rip Van Winkle, quien durmió durante 20 años y, al despertar, se asombra de todo, pues tipos

y casas los encuentra muy diferentes. La sal de todo es que, por ser tan dormilón pierde a su cara mitad y el relato no dice —pero se trasluce— que se alegra por ello profundamente...

La leyenda del Valle Encantado es dramática relación en la que un mozo asusta a otro, disfrazándose en pleno monte y en horas nocturnas, de fantasma... Acarca de Irving dijo el intencionado Thackeray que fué "el primer embajador que el mundo nuevo de las letras envió al antiguo". Se trata de un escritor muy fecundo (1783-1859) que tenía una "sonrisa extremadamente genial".

Antes de terminar, Rip van Winkle era un tipo haragán y bobalicón que, ante su feroz mujer, "levantaba los ojos al cielo sin pronunciar palabra". Tenía, el pobre hombre, un único y fiel aliado, que era su perro Lobo...

## 83

Barret H. Clark nos ofrece en "O'Neill, el hombre y su Obra", una magnífica biografía del autor de "A Electra le sienta el luto" y quien comenzó a escribir a los 28 años. Era un mal poeta. Tenía fama —algo exagerada— de borrachín. La personalidad de O'Neill, dice, "es de todo punto extraordinaria". Su primer drama fué La tela de araña y, en cuanto a su preparación intelectual, fué un autodidacta. Según su crítico, tiene varios defectos, como dramaturgo, y uno de ellos, el esencial, es que quita la espontaneidad a sus personajes; se mete mucho en la acción... Según confesión del escritor, para escribir necesita estar sobrio. Su comienzo fué hacia 1889 y sus primeras obras eran "burdas imitaciones" de autores famosos. Cuando se encontró, como sucede siempre a quienes tienen ostensible vocación literaria y no a quienes creen tenerla, surgieron las obras de mérito: "El emperador Jones", "Deseo bajo los ojos", "Ann Christie", "Todos los hijos de Dios tienen alas", "El mono velludo", etc.

Muchos de esos dramas han sido llevados al film con buen éxito taquillero. Tradujo la obra Manuel Barberá.

# 84

En "Los hijos de Tøm" nos ofrece Richard Wright una cruda descripción del modo brutal como tratan a los negros en el Sur de los Estados Unidos. Son cuentos breves, y al par fáciles de leer, por su realismo ameno, pero muy triste, a veces, como "Grandote se va a casa".

Según parece, el candente tema, que hizo famosa a la Beecher Stowe en 1852, aún tiene cultores.

# 85

Sholem Arch, por su parte, logra con "East River" una trama de conflictos judíos, a veces enriquecida con escenas de romántico realismo. Me recuerda al argentino Hugo Wast en "Kahal Oro".

# 86

Erskine Caldwell en su famoso "Camino del Tabaco", cuenta miserias increíbles de los desolados campos tabaqueros de Georgia. Su estilo es, adrede, algo machacón y muy directo. Tiene un humorismo seco y áspero, aparente impasibilidad, obsesión socialista. En la novela, digna de un Zola, un nabo es tan valioso como un diamante.

Confieso que Caldwell me conmueve, no por la belleza del estilo, algo oculta, sino por la contenida emoción que palpita en sus seres frustrados, esquilanos, sujetos a la degradación del monocultivo y a las torturas de sus conflictos sexuales y psicológicos.

Lord Macaulay, en su época, simbolizó al intelectual inglés, si pulcro en ideas, optimista en la lucha por el pan y por la dignidad. Gran orador, escritor de amplia cultura clásica, fué víctima de sus pesados deberes parlamentarios y murió a los 59 años, cuando su estrella estaba en el cenit, tras la publicación de la "Historia de Inglaterra". Un sobrino, Jorge Trevelyan escribió magnífica biografía, cuyo conocimiento debo al notable intelectual dominicano, don Pablo Pichardo.

El simpático libro "Vida, memorias y cartas de Lord Macaulay", está escrito con fervor de pariente, pero con veracidad de erudito. Narra, etapa por etapa, las inquietudes mentales y ensueños patrióticos del grande hombre, cuyas acciones fueron "tan claras y transparentes como las frases de sus libros". Respetaba a la mujer, quería a sus conterráneos, amaba a los niños y tenía pasión por la buena lectura. Tenía, dice su biógrafo, "maravillosa devoción por la literatura" y no menos "ardiente y sincera pasión por las letras". Muy ocupado y preocupado por los asuntos públicos, jamás empero dejó de estudiar. "Mientras tenía un libro en la mano, no le faltaba un compañero con quien reír, un combatiente que estimulase su acometividad, un consejero que le sugiriese juiciosos o altos pensamientos y un amigo con quien compartirlos". Buen crítico, admiraba el estilo, pero no el fondo, de Platón. Célebre aunque pobre casi hasta el final, conoció "las consecuencias de la celebridad: envidias y odios, impertinencias de los mediocres". Como todo ingenio de veras, tenía un "sello de melancolía" notorio ante todo en su conversación. Le gustaba leer en alta voz y "nunca le había faltado la serenidad en medio de las dificultades y reveses de su carrera pública".

No menos ameno en su libro "Vidas de políticos ingleses", en donde prevé el genocidio, al afirmar "que la peor de las tiranías" es la "ejercida por una raza sobre otra". Evoca al gran parla-

mentario John Hampden 1594-1643; tiene a Isabel I por "mujer extraordinaria", pero a Jacobo I lo considera "pedante, bufón, hablador, curioso y cobarde". El rey Carlos I era muy moral en su vida privada; y si Hampden tenía el don de hacerse popular, Walpole era muy ambicioso. Bunyan, fué, para el historiador, ignorante pero extraordinario místico y, entre otras cosas, afirma que ser gran historiador es "el mayor de los méritos intelectuales".

Según Macaulay, las virtudes del historiador perfecto son imaginaciones, interés y colorido, bien documentado y razonador profundo e ingenioso. Parece sintetizar todo esto en Herodoto, el padre de la Historia, quien tuvo ingenio, corazón sencillo y tierno, talento prodigioso para las descripciones y diálogos, naturalidad y sencillez de estilo, lenguaje dulce, fluido y correcto.

Es muy digna de atención su creencia de que "la historia comienza por la novela y acaba por el ensayo". Sobre Jenofonte, el autor de las Memorables, discípulo de Sócrates, dice que "no poseía muy sólida cabeza". A Polibio y a Arriano los tiene por veraces pero sin ingenio, y, entre los ingleses, recuerda a Atterbury, jacobista; a Lord Mahon y su Historia de Inglaterra" y, ca de corrupción y a Horacio Walpole, caprichoso y afectado. "Todo lo pequeño le parecía grande, y lo grande pequeño"... "Buscaba en la política una distracción"... Quiso ser "autor de fama y noble ocioso"... Por pura vanidad rechazaba el título de literato y clasificaba a los autores... ¡según su elegancia en el vestir!... Sería fácil definirlo por medio de negaciones —dice Macaulay, con agrio desdén y añade que su encanto estaba en "el arte de distraer sin conmover demasiado".

## 89

La conocida novelista Frances Parkinson Keyes, autora de "El camino del Río", nos brinda en "Llegó un caballero" un relato de tediosa lentitud sobre las peripecias vitales de Constance Galt, una joven americana, de quien se enamora un francés, joven y galante, el cual triunfa de la competencia de un compatriota de la seria aunque burlona muchacha. En suma, que Tristán de Fremond es "extremadamente buen mozo" y además prototipo, en sus maneras y modo de vivir, de una época ya ida, rica en genuflexiones, castillos misteriosos y silencios elocuentes, al no menos elocuente claro de luna. Ella es inspectora de la Cruz Roja, en tiempos de emergencia; él, un soldado. Ella, muy sajona; él, muy latino. Hay sus conflictos psicológicos, claro está y algunas escenas patéticas de la Primera Guerra Mundial. La novela tiene un fondo de ingénuo melancolía, por las situaciones peligrosas que enfrenta la protagonista. A mucho tirar, no se cae de las manos... (Editorial Jackson, México, 1949)..

## 90

Mucho más ameno que una novela, parece mentira, es el serio libro de Josiah Royce "El espíritu de la filosofía moderna", obra en cuyo prólogo dice el autor que "la fidelidad a la historia es el comienzo de la sabiduría creadora". Es un amable resumen —citado a veces por Eugenio D'Ors— del pensamiento moderno, traducido por Vicente Quintero y que fué realizado en varias conferencias. Joyce, 1855-1916, es uno de los más grandes pensadores del pueblo norteamericano. Sus ideas muestran la influencia de Hegel, Fichte y Schopenhauer, y ante todo de Kant. Poeta, a su modo, admira mucho a Browning y su prosa alcanza, a veces, el profundo lirismo de los diálogos de Platón. Es un idealista metafísico, tanto más admirable cuando me floreció en el seno de una nación asaz pragmática y positiva. De los filósofos, Berkeley, cuyo "descubrimiento de la vida interior" pondera, es uno de los mejores estudiantes.

En pocos manuales de filosofía se puede uno topar con más nítidas exposiciones que en estas 13 conferencias de Royce. En la primera exalta la "curiosidad reflexiva" como fuente del saber y recuerda a Platón según quien la vida del filósofo es una especie de juego artístico. Llama al universo un gran espíritu y explica el aparente fracaso de los filósofos en la explicación de sus misterios. En la segunda habla de los periodos de la filosofía moderna; aspecto religioso del spinozismo; posición de Hobbes como el pensador más sólido de la filosofía inglesa; el naturalismo y el nuevo humanismo; importancia de la "Crítica de la Razón Pura"; análisis de la vida de cuerpo sobre la mente ni a la inversa", aunque creía que la mente humana era parte del intelecto infinito; el redescubrimiento de la vida interior... En la tercera, estudia a Kant, en su vida y en sus ideas. En la cuarta se hace profundo estudio sobre la metafísica kantiana. En la quinta se estudia a Fichte, cuyo idealismo subjetivo llama "idealismo ético". En la sexta se extiende sobre la escuela romántica y las figuras de Schlegel, Novalis, Schelling y Caroline. En la séptima dilucida las ideas de Hegel; y el sentido de la identidad schellingniana. En la octava, el significado del pesimismo y las ideas en torno, de Schopenhauer. En la novena, se dedican severos análisis a las teorías evolucionistas, a Spencer y al monismo. En la décima se profundiza sobre la naturaleza y sobre el mundo exterior y su paradoja. En la undécima diserta sobre la realidad y el idealismo, así como sobre el significado del mundo exterior. En la duodécima distingue entre el mundo de la descripción y el mundo de la valoración; y en la última se refiere al pesimismo, al optimismo y al orden ideal.

Es muy difícil dar una idea de la amena sabiduría de Royce, un gran idealista para quien, sin embargo "el pensamiento filosófico que nunca ha sido escéptico seguramente que no es profundo". "No despreciéis la duda —añade— ella es "la nube que se necesita como fondo para la lluvia del amor". Las conferencias son ricas en ideas y atisbos originales. Kant, por ejemplo, nos presenta su tímida y sistemática figura, de cerebro potente y vivir menos que anodino, en apartada villa de la Alemania oriental. Schopenhauer es un neurasténico, cuyo pesimismo expresa "una intuición muy profunda de la vida". Es "un proscrito nato".



Su estilo es claro y sereno, en oposición con su genio, complejo por herencia. Hume es "extraño y apacible hombrecito"; y Hegel, una mentalidad de estilo confuso, grande como filósofo, pequeño como ciudadano. La de Fichte es una "historia de pasión". Su vida es más intensa que la de Hegel, que careció de aventuras... Novalis fué "naturaleza profunda y noble". Y Spinoza, casi un santo.

## 91

Theodore Dreiser, en su libro "El Pensamiento vivo de Thoreau", nos muestra los paisajes vitales del autor de "Walden o la vida de los bosques" quien, amén de ensayista fué lo que, algunos críticos injustos dijeron del Inca Garcilaso, "un poeta de prosa". El peruano, en sus "Comentarios Reales" es un historiador, pero que supo a veces encontrar la esencia poética que subyace en todo lo terrenal. El norteamericano fué como Whitman, amigo de Emerson; muy solitario o "futilitario" como diría José Antonio Ramos, por no decir misántropo. Hombre de campo, aunque culto, su modo de ser me recuerda a Horacio Quiroga, pues si este vivía lejos de su mujer, aquel murió célibe y hosco en su ámbito de individualista.

Dreiser es buen psicólogo y profundiza en la misteriosa urdimbre de ese carácter que "nunca aspiró en su vida, futura que fuese fácil"... No era un cristiano, en principio, pero sí un pan-teísta. En torno a sus ideas se pregunta el autor ¿son nuestros momentos de serenidad simples goces anticipados del cielo —alegrías que se nos conceden gratuitamente como un consuelo, o simplemente una realización de lo que podría ser todo el tenor de nuestras vidas? Y añade, junto con el poeta: "nunca podemos cansarnos de la naturaleza"... "Las cosas no cambian; somos nosotros los que cambiamos"... "El intelecto de la mayoría de los hombres es estéril"... "El peso de un pensador está en su pensamiento, no en su pisada"... "La belleza es inmanente, esencial... no se puede percibir más que con una mente serena"... "El arte es una visión de la naturaleza impresa en el hombre..." "La poe-

sia pone un intervalo entre la impresión y la expresión'... El poeta es un hombre que vive observando sus estado de ánimo"... "El poeta es el hijo más vigoroso de la tierra y el cielo"... "La poesía es todo lo que no conocemos"... Es sabio escribir sobre muchos temas"... Un libro verdaderamente bueno es algo tan salvajemente natural y primitivo, tan misterioso y maravilloso, tan delicado y fértil como un hongo o un líquen"... "Si el estilo de un hombre se asemeja al de otro es porque carece de pensamiento original"... "El gran arte trasciende lo actual"... "La condición más alta del arte es la sencillez".

## 92

Hacia 1935, José Antonio Ramos publicó su "Panorama de la Literatura Norteamericana" que es apreciable aportación para el conocimiento de escritores y poetas del vecino gran país. Ramos tiene criterio personal. Es ameno. Ha escrito novelas, el autor y sus juicios acerca de Whitman y de Poe son dignos de interés. Su dominio del inglés le facilita el conocimiento de una literatura rica y extensa ya.

## 93

Jorge Santayana, el notable filósofo español, nos brinda en "Personas y Lugares" ameno relato autobiográfico traducido fielmente por Pedro Lecuona (Fué originalmente escrito en lengua sajona). Hijo de madre inglesa y de padre santanderino, explica que su apellido se deriva de Santa Juliana y expresa su sentir liberal en frases como la siguiente: "me son naturalmente simpáticos los espíritus libres de prejuicios".

## 94

Hay libros que nadie cita, y que, no obstante, sirven de modesta aunque valiosa fuente para enriquecer el caudal ideológico de las obras maestras. Uno de ellos es "Lógica de la Voluntad",

de P. Lapie, publicado en Madrid en 1903 y que, en su clara, metódica exposición, tiene cosas originales sobre el acto voluntario, el concepto sobre la felicidad, el egoísmo, etc. Stewart Mill, Spencer, Hobbes, Pascal, los mejores psicólogos son citados y los conceptos son, a veces, sustanciosos. Dice, por ejemplo que "es raro que los actos normales moralmente indiferentes sean voluntarios" y se recuerda el dicho de Pascal según quien: "los justos se creen pecadores y los pecadores se creen justos"... Hay ideas tan atinadas como estas: "Cuando nos hemos aprovechado de un favor, creemos haber adquirido un derecho"... "Estoy satisfecha de mí, cuando me siento dueño de mi espíritu" "Los pueblos, como los individuos, están siempre dispuestos a considerar el dolor inesperado como signo de una imperfección oculta"... "El egoísta es un hombre que no da todo lo que puede"... Cuanto más rico es un hombre, más extenso es el campo en que su actividad se despliega sin obstáculo y más crece su dignidad"... "Si la obediencia al deber aumenta nuestro mérito es porque raramente aparece como virtud fácil"... "Un ser es superior a otro cuando mejor sabe adoptar medios a fines humanos"... Todo profesor contempla su obra en el buen éxito de sus discípulos"... "Cuando se trata de juzgar a nuestro prójimo, no siempre nos tomamos el trabajo de repetir la experiencia, un acto nos parece revelar un hábito"... "Una observación basta para reconocer una cualidad en un sujeto, pero es preciso multiplicar las observaciones para tener derecho a negárselas"... "Si el éxito es el ordinario efecto del valor, puede ocurrir que la casualidad o la intriga haga sea feliz el incapaz o fracase el hombre de valor"... "La desgracia inspira la humildad"... "No siendo el dinero más que un signo mediano de valor, es sofisticado medir el valor de un hombre por su caudal"... El poder intelectual es un elemento de valor y los diplomas se han hecho para testificar la inteligencia de los agraciados. Pero no es menos sofisticado creer en el valor de toda persona premiada, que en la falta de valor de todo el que no tiene un diploma"... "No siendo la elegancia del traje más que un signo mediocre de riquezas, es doblemente sofisticado medir el valor de un hombre por el corte de su ropa"... La timidez y la vanidad se traducen por los mismos movimientos: ambos se apartan de los demás, el tímido por no parecer inoportuno, el vanidoso, para distinguirse".

# 95

Hay libros de fuerte sabor castizo, sencillos y al par apasionados, pero con definidos matices de lejanía espiritual. Uno de ellos es "Norte de Príncipes", escrito por el inquieto Antonio Pérez, secretario de Felipe II, en sus días de fugitivo y sin esperanzas cortesanas. Francisco Ayala, en sesudo prólogo, recuerda la "indominable ansia de poder y de servicio" del frustrado personaje, que fué, además, un "político de acción".

Se sabe, en casi todo sus detalles —a veces excesivamente de alcoba—, los orígenes de la desgracia del favorito. Se ignora, quizás —hasta donde fué profundo el espíritu de quien, asaz intrigante, fué —para decirlo con vocablo actual— un pragmático. Tuvo auge y fortuna —un tiempo—, para reclinar al fin con triste grisura de atardecer.

La prosa de Antonio Pérez me recuerda, no por la forma, más por el fondo, la de Baltasar Gracián. Este "político de raza" decía, con frase que pudiera atribuirse al autor de "El Discreto", que "el apetito del hombre es hidrópico y cuanto más bebe más sed tiene"... Dijo, además, que "la gracia de las gentes hace más durable y firme la gracia del príncipe" y que,... "la opinión se ha hecho señora del mundo"... Aconsejaba a un aprendiz de cortesano: "haga mercedes pequeñas a muchos y no grandes y a pocos"... Pensaba que "la injuria siempre deja raíces en el ánimo del hombre"... y aconsejaba al rey: "guárdese V. E. de las personas a quien tuviese ofendidas de no ponerlas en lugar donde puedan vengarse"... (Editorial Americalee).

# 96

Si hay un libro que no lee con placer, como, por ejemplo, la autobiografía de Macaulay, es la "Lógica Parlamentaria", de W. G. Hamilton. También tiene, como el anterior, un prólogo de Ayala y revela, en el autor, serenidad de pensamientos y facultades no comunes de observación.

William Gerard Hamilton, parlamentario inglés del siglo XVIII, pronunció un gran discurso en fecha 13 de noviembre de 1755, y, como Arvers, con su único soneto, se hizo famoso fulminantemente. Culto, educado en Oxford, tuvo facultades de observador, sutilmente irónico. Su libro, aunque combatido por Benthan, es una mina de útiles consejos, dignos de examen por parte de los legisladores jóvenes. Sus apuntes son variados: "sed lisonjero al principio, conmovedor al fin"... "Evitad con cuidado todas las locuciones locales, técnicas profesionales"... "Tres cosas hay que hacer: instruir, conmover y agradar"... "Al comenzar el discurso, tratad de decir algo que os atraiga las simpatías del auditorio"... "Interesa al orador tener siempre una apariencia modesta"... "Primero, una dicción pura; en seguida, facilidad y claridad".

Quintiliano, Cicerón y Macaulay, hubiesen adoptado estos consejos, de necesitarlos, por oportunos y prácticos. (Editorial Americalee).

## 97

En su época fué un acontecimiento la aparición del libro de Sieyes, publicista revolucionario francés, ¿Qué es el tercer estado? Hoy podemos leerlo como una pieza histórica, que ilumina nuestra visión de lo que fué el movimiento popular más famoso del mundo. Es, la obra, una exaltación ferviente de la burguesía, o tercer estado. Los alegatos tan novedosos como oportunos en 1789, hoy apenas si nos hacen sonreír, de puro sabidos. Mas, hay que suponer lo que serían en Francia tras varios siglos de predominio de la nobleza y del clero, frente a un estado llano que no significaba nada. Francisco Ayala hace un estudio preliminar, muy sagaz, como todo lo suyo. (Editorial Americalee).

## 98

"El Libro Blanco Americano", de Alsop y Kintner, es apasionante relato de hechos trágicos de nuestra época, muy neces-

rios al periodista y al sociólogo, como reveladores de la honda crisis internacional de nuestros días.

## 99

O. Von Werthelmer nos brinda en "La Reina" Cristina de Suecia" una movida narración biográfica de la inquieta mujer que tanto influyó, con su ambición sin límites, en la historia de su frío y lejano país. Son variados episodios en torno a puntos de interés como los falsos informes del diplomático Picques; las salumnias sobre la reina; la muerte de Gustavo Adolfo, en 1632; los terribles incidentes de la guerra de los 30 años; la modestia y humildad del noble rey, tan creyente y sincero; la educación jesuítica de Fernando II; la política del Conde-Duque de Olivares, "altivo, duro y pendenciero"; la vida del siniestro Tilly; la ambición de Wallestein y las 15 mil ramerías de su campamento, etc., etc. Es un libro cálido, de cuyas páginas emerge, más límpida, la a veces borrosa figura de una mujer extraña, amante del estudio (por su culpa, quizás perdió prematuramente Francia a Descartes); viajera contra su voluntad, pertinaz y mística a su modo...

## 100

No tan patéticas como las de la Gran Duquesa María de Rusia, Eulalia de Borbón dejó en sus "Memorias", un caudal de noticias sobre la monarquía española, en tiempos de Alfonso XIII y sobre la revolución republicana de abril de 1931. Entre otras cosas, de más o menos interés, dice que el pueblo español "todo lo ha improvisado siempre", lo que coincide con lo dicho por Ganivet en su Idearium... "Entre sus recuerdos de Mussolini está el de que era un amable y delicado conversador" y llama al portugués Carmona "un gran administrador", "extremadamente bondadoso"... De paso habla del rencor de los holandeses a los españoles.. (que de existir —digo yo— no es sino mera herencia histórica).

Wertheimer, cuya biografía de Cristina de Suecia es meritísima, supera su obra en "Cleopatra", libro amenísimo, exacto y cordial, rico en noticias históricas novedosas, bien escrito y bien pensado.

Según el autor, Cleopatra ha sido objeto de calumnias. Su defensa es cálida:... "sabido es que las sospechas han sido siempre el arma con que los caracteres mezquinos han combatido a los seres superiores" Plinio, entre otros, fué de sus enemigos, pues no dejó dicho, por ahí, que era "reina de las rameras". Contra esto dice su apologista que debemos ejercer un severo dominio sobre nuestra fantasía al juzgar épocas pasadas. Pero lo cierto es que, ejerció funesta influencia sobre algunos próceres romanos, entre los cuales Marco Antonio (al cual no justifica Ferrero), fué el más perdido. Mujer excepcional, de nariz cautivadora, inteligentísima —por su estirpe griega—, viciosa, bella, sagaz, tuvo muchos admiradores, como uno que pagó 3 mil talentos (suma exorbitante), para que no se destruyese su estatua al morir el victimario de Cicerón.

Tras múltiples conjeturas, no se sabe cómo murió la reina egipcia. Vivió en tiempos calamitosos, todo el mundo lo recuerda, por haberlo leído en los mejores autores. En los días de su fin, tropas romanas y egipcias luchaban a brazo partido, mientras Antonio, como un colegial, suspiraba por una mujer que, después de todo, fué ocasión de sus desgracias y su desdoro ante la plebe romana. Yo encuentro entre Cleopatra y el emperador extraña analogía —en su final— con lo que sucedió entre Mussolini y Clara Petacci. Lo cierto —hasta ahora— es que la reina se dejó morder por una víbora, que, dicho sea de paso, no causa dolor sino letal somnolencia.

Libro ameno y denso éste, como para leerse de un tirón. Son muchos los puntos de interés, como los relativos a Atalo III,

rey de Pérgamo y su famoso jardín de plantas venenosas; la fidelidad de Eiris y Charmión —esclavas— que murieron junto con su caprichosa ama; tres caracteres de la reina: “ingeniosa, sensual e irresistible; engaño contra Octavio; desdén del emperador —tan distinto a Julio César; muerte de Cesarión y Antilo; poder y esplendor de Alepandría, crisol de razas; papel de Proculayo y Epafrodito; profunda pasión de Antonio por la reina egipcia; trágico-comedia de ésta; “claro y frío cálculo” de Octavio, Cleopatra y la “Sociedad de la muerte”; orgías para engañar al pueblo alejandrino; odio del rey judío Herodes a la sutil imperante; frialdad de Octavio ante las maniobras amorosas de la reina.

## 102

Stefan Zweig escribió mucho y bueno. Sus conocimientos históricos eran vastos y profundos y profunda su intuición psicológica. Eensibles, afectuoso, comprensivo, los matices espirituales de los grandes hombres de ayer no se le escapan, ni aún los ocultos motivos de las acciones que, so color de razón de Estado, quizás dejaron lágrimas y miserias en torno. En “Castallón contra Calvino”, por ejemplo, pone de relieve, el profundo fanatismo del hombre cruel que, un mal día, quemó vivo a Servet, por pura envidia.

Sebastián Castillón era un místico puro, preocupado por la verdad del evangelio, y ante todo por su bondad, en la vida diaria. Sostuvo una polémica célebre con el déspota de Ginebra, que fué la lucha del mosquito “contra el elefante”. Vencido dialécticamente, el fanático enemigo de la ciencia lo acusó, calumniador, de asesinato y lo atormentó, sencillamente por predicar la armonía cristiana entre los protestantes. Pero Calvino era el símbolo de la crueldad religiosa. Implacable, siniestro, intolerante, fué la sombra del pobre Castillón, que al fin murió en sus garras. “El rostro de Calvino es como un yermo” —dice Zweig. Mató a Servet con su “consciente y refinada dureza”. En su defensa del mártir, Casttalión atacó la pretensión satánica del ginebrino de ser el solo poseedor de la verdad (como cree todo fanático). Por eso lla-

mó a los calvinistas "fanáticos de la unidad de pensamiento". Es una obra triste y sombría, como ciertos capítulos de la "Historia de Inglaterra" de Macaulay. (Editorial Juventud Arg.)

## 103

Grave y sapiente biografía, digna de un Ferrara, es la que nos ofrece en "Eminencia Gris" el escritor inglés Aldous Huxley acerca del Consejero privado del Cardenal Richelieu, el famoso Padre José. Se sabe el influjo de este personaje en la política internacional y nacional de su época, tan matizada de problemas teológicos. El autor lo describe como un santo, que si algo quiso fué la paz cristiana. Abundan los puntos de interés filosófico y moral e histórico, como los relativos al acto de intencion pura y la voluntad esencial, a Enrique de Joyeuse, al padre Angel, al duque y gobernador del Languedoc, a la Liga y la conversión de Enrique IV. "Dios solo está presente en un corazón en paz" —dice el autor, para llamar después a Claudel, el poeta católico francés un hombre de "extraordinaria fantasía católica". Dice que el padre Angel se hizo capuchino "desde la cumbre de sus triunfos cortesanos" y cuenta las amarguras vicisitudes de la poderosa Orden de los franciscanos y las antimonias de conventuales y observantes. Describe al París del siglo XVII como una sentina (igual que el Londres del biógrafo de Samuel Johnson, Word.) Son interesantes los asertos sobre el padre José (Francois Leclerc), la cultura idiomática de Isabel I, el libro de Pierre de Berulle, la santidad de Madame Acarie, —una Santa Teresa de Jesús, aunque sin el don literario que tanto admira a Ppandl), la educción de Du Val, y el enigma psicológico que es el padre José (igual que Rasputin...) Nació el gran amigo de Richelieu en 4 de noviembre de 1577. Fué un niño extraño. Su precocidad era pareja de su reserva. Se sabe que "el niño es padre del hombre". En su vida pública "hizo cuanto pudo para prolongar la guerra de 30 años" y medió entre los feroces bandos de liguistas y hugonotes, Monárquico y nacionalista, sirvió a su Rey con fidelidad y aunque su figura es discutida, no puede negarse que es la clave de extraordinarios acontecimientos del siglo más absolutista que Europa ha conocido.

# 104

H. de Keyserling, cuyas "Meditaciones Sudamericanas" afirman la tristeza continental como un axioma, casi, nos brinda en "FIGURAS SIMBOLICAS" algunos juicios interesantes, como el de que todo verdadero hombre de Estado prevé, en principio, lo que debe ocurrir en el dominio político"... Considera a Sepengler un mal profeta, por su consagración a los hechos, que ve sólo el desarrollo orgánico y cree en Kant, como un descubridor del sentido eterno. "Un hombre es grande en la medida en que su valor y su importancia son independientes de los hechos comprobados y admitidos". Cita las biografías de César, por Cundolf y Meyer y llama al autor de la "Crítica de la Razón Pura" espíritu eterno. Admira a Hegel, pero encuentra que su estilo es espantoso y considera a Shopenhauer como un "pensador de mediana envergadura". Es interesante lo que dice sobre Jesús el Mago y sobre los modernos Chamberlain y Harnack.

La indagación del "Sentido" es la base filosófica de la Escuela de la Sabiduría, que tiene en el meditativo Keyserling su más grande adalid.

# 105

Leonidas Andreyev, el formidable novelista ruso del siglo pasado, hace del "Diario de Satanás" un extraño relato, pues encarna en un millonario americano, Wandergood y se ve humillado por Ergo Magnus, que resulta aún más pícaro y embaucador que el ángel caído.

# 106

Ramón Marrero Aristy, por su parte, nos ofrece en "Trujillo-Síntesis de su vida y de su obra", cuya primera edición data de 1959, un ameno resumen acerca de la corriente vital del eximio

25



estadista dominicano. Fué escrita para satisfacer la curiosidad intelectual y emotiva de uno de los organismos de las Naciones Unidas, interesado en saber, de modo esquemático siquiera, sobre la "existencia y de las grandes tareas patrióticas del líder supremo del pueblo dominicano".

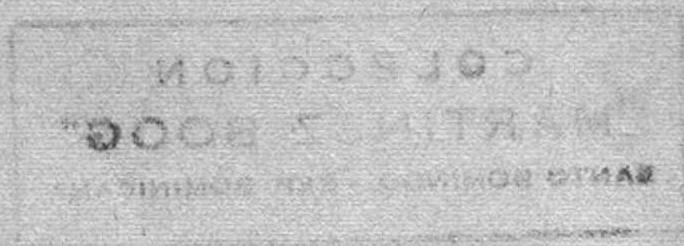
La obra, en su brevedad, de nada se olvida. Recoge los esenciales episodios de Trujillo desde su nacimiento "en la entonces villa de San Cristóbal" hasta sus estupendas realizaciones en el país y en lo internacional. Pero ya se necesita una tercera edición, pues esta solo abarca los hechos hasta 1953.

Me gusta, por lo certera, esta expresión sobre el líder: "es profunda y fundamentalmente hombre de orden". Y esta otra: "Los ascensos fueron ganados uno por uno, mérito sobre mérito, sin intervención extraña, sin recomendaciones o favores ajenos a los ganados por el propio esfuerzo y la capacidad". Y ésta, que basta para definir algenio político: "Trujillo comenzó a luchar con las manos vacías". Y, finalmente, ésta: "A los 23 años de dirección política y espiritual de Trujillo, una mirada sobre la obra pone claramente de relieve que la República Dominicana es en partes iguales una creación tan suya como de los ilustres hombres que la concibieron y la fundaron en el año 1844".

Considero a Marrero Aristy, junto con Agustín Concepción, Reyes Vargas y, especialmente Rafael Herrera, uno de los primeros periodistas jóvenes de nuestro país. Como novelista nos debe aún obras más abarcadoras que "OVER" en la compleja urdimbre de la dominicanidad. Tras de "BALSIE", o lo anecdótico rural, debe brindarnos, con su espíritu observador, lo cotidiano ciudadano.

# 107

En "Acción y Pensamiento de Trujillo", libro editado en 1955 por la Editora del Caribe, C. por A., Manuel Valdeperes recoge



varios artículos de fondo, publicados en La Nación y que sintetizan, con profunda perspicacia, la obra políticosocial del más grande estadista contemporáneo.

En 204 páginas nos brinda el autor su personal visión de cuanto ha hecho Trujillo como Líder anticomunista y de su pueblo; como internacionalista; como demócrata; como sociólogo y como educador. En apretados resúmenes expresa su sentir con respecto al grande hombre, cuya personalidad enjuicia y enaltece, sin el detallismo inevitable de las estadísticas, pero con la convincente amenidad de la panorámico.

En la introducción, el escritor Ramón Emilio Jiménez nos traza breve biografía del autor. El periodista y crítico de arte (como su compatriota D'Ors), nació en 1902; comenzó a escribir a los 18 años y sus primeros trabajos fueron insertos en "La Tribuna", diario vespertino. Sufrió mucho en Francia, tras el éxodo de 1939 y el 19 de diciembre del mismo año arribó a nuestro país, con su esposa, doña María Oliva Creus, dedicándose en seguida al periodismo activo. "De inteligencia diáfana, olfato fino de psicólogo, sagacidad crítica y dignidad profesional dió pronto claras muestras, y con ellas, una rotundidad de estilo propio y castizo, cada vez más brillante. El lo domina todo: la noticia, la crónica, el editorial, el marginal, el reportaje, el comentario literario y artístico, y hasta el anuncio, a lo que se suma su cabal conocimiento de los talleres tipográficos y del arte de imprimir".

A los informes del prologuista puedo añadir los siguientes: Valdeperes nació el 15 de agosto; es licenciado en filosofía y letras; y fué investido con nuestra nacionalidad, a título de privilegio, por su notable labor literaria en fecha 10 de mayo de 1952. Es catedrático, en nuestra Universidad, y Secretario General del Instituto de Cultura Hispánica. Fué de los fundadores del Instituto Trujilloniano.

En 1935, publicó la novela "Una vida"; en 1937, el ensayo "La función social del arte". En 1938, la "Antología crítica de poetas italianos"; en 1935, "La sangre en los ojos" obra teatral;

en 1934 —Granada— “Poemas”; 1936, “Mañana, siempre mañana”, obra teatral; y en 1941, “Entre alambradas”, —Buenos Aires.

Todos conocen su trayectoria de periodista en La Nación. Desde corrector, pasó a editorialista internacional, comentarista literario y artístico y, a partir de 1947, subdirector del valioso órgano periodístico. Hombre laborioso y cordial, de ideas elevadas, muy culto, muy fiel a la amistad, supo desde sus primeros días de su llegada, aquilatar la obra de Trujillo y elogiarla, sin servilismo, pero con honradez, sin descanso, pero con profundidad. El libro que comento no es sino parva fracción de su gran conjunto de artículos, por cuyo medio ha estudiado y ponderado a la Era de Trujillo y a su glorioso creador, en todas sus fases.

“No sólo sobresale Valldeperes como escritor de raza, periodista de nota y crítico de arte —dice Jiménez—. Descuella por igual en probidad. El intelectual y el hombre forman paralelismo en él”. Y añade, más abajo: “Por eso ha escrito un libro sincero, diáfano, verídico, sobre la grandeza de Trujillo visto como el hombre genial que ha creado una nueva patria dominicana y sobresale por sus grandes esfuerzos en favor de la paz universal, por su política de puertas abiertas para los sin patria o acosados de las suyas por efectos del comunismo internacional, y por la causa de la fé y la justicia hacia la existencia de un mundo mejor”.

Observo en este libro de Valldeperes sistemática distribución de temas, expuestos en lenguaje de sociólogo, por la densidad conceptual. A veces, la afirmación es axiomática, como destinada a grabarse a cincel sobre una roca. Otras, el párrafo se extiende en alas del entusiasmo, vibra con metálica sonoridad, canta. Siempre, el estilo es sencillo, la expresión sincera, cálido el tono, por salir del corazón. Se advierte que el escritor ha estado alerta en todo cuanto se refiere a nuestra lucha, que es la de un pueblo varonil, franco, de estirpe clara, amigo de la fraternidad y, de modo esencial, seguidor de su Líder adonde quiera que vaya.

En torno al Año del Benefactor, dice Valdeperes que tal homenaje demuestra "la identificación que existe entre el pueblo y su líder". Acerca de Trujillo afirma: "Ha templado su voluntad de acero al calor de su idealismo". Y que: "su obra es tan popular, tan viva, tan humana, porque ha sido hecha pensando en el pueblo". "Trujillo ya no es el líder de un pueblo, sino el líder de una actitud universal". "La patria es ahora una sola para todos los dominicanos". "El alma dominicana es sencilla y compleja a la vez: sencilla por su facilidad de adaptación y por su juventud de espíritu y también por esa suprema aspiración de justicia que es la huella del pasado cuajada en ricas realidades presentes".

La política del gran Líder nacional tiene, en Valdeperes, un buen estudioso; igual que su hispanismo, que no es sino una faz de su universalismo. La política religiosa, simboliza en un Concordato ya tan famoso como el de Napoleón I, es analizada con sensatez y su "influencia futura" es puesta de relieve, con el énfasis que merecen tan palpitantes asuntos. La seguridad social en nuestro país es examinada en toda su amplitud, así como el problema de la libertad de prensa, que entre nosotros no lo es. Aquí todo el que quiere decir lo que piensa, lo escribe, sujeto, claro está, a la pública sanción de los lectores, que son los primeros en deplorar las calumnias o las exageraciones, en los casos en que ellas se producen.

Libro fiel, reflejo de un temperamento ecuánime, se lee con gusto, no sólo porque cultiva y esclarece, puntualiza y difunde útiles conocimientos acerca de un pueblo y de un líder, sino porque, sencillamente, dice la verdad. Y el mundo actual está sediento de realidades, no de sofismas ni de cortinas de humo.

## 108

En "Héroes de la Civilización", Jaffie y Cottler nos brindan un simpático rosario de biografías cortas, pero muy bien escritas, sobre insignes personajes de la Tierra. Ellos son: Marco Polo, el

gran viajero —medio poeta y medio científico—, muerto en 1324, que reveló China a los europeos. Vasco de Gama, —murió en 1521— que dió la vuelta al mundo. James Cook —m. 1779—, bondadoso descubridor de las islas del Pacífico; Henry Rawlinson, —m. 1895—, descifrador de la escritura cuneiforme; Richard Burton, —m. 1890—, analizador de las Mil y una Noches; David Livingstone, —m. 1893—, viajero en Africa, perdido y después hallado por Stanley; Roald Amundsen, —m. 1928—, descubridor del Paso del Noroeste; Nicolás Copérnico, —m. 1543—, padre del heliocentrismo; Galileo Galilei, —m. 1642—, padre de la astronomía, descubridor del movimiento de la tierra; y Cristian Huygens, —m. 1642—, inventor de la Óptica, matemático, músico y abogado. También desfilan —entre otros: Newton, Watt, Davy, Curie, Fulton y Edison, Marconi, Jenner, Koch, Pasteur y Lister. José Cottler y Haym Jaffee, con esta obra, han dado a la juventud una fuente de hermosas observaciones éticas, en estilo sencillo y cordial. (México, D. F. 1941).

En "España Desnuda", José María Capó hace cálida defensa de la ideología republicana, y afirma que "es una falsedad canallesca y una burla trágica afirmar que la crueldad es una inclinación histórica del pueblo español". "El problema español no es de comunismo ni de fascismo, sino humano". De paso, hace una crítica acerca del sistema tributario italiano y, volviendo a la península y a la política, dice que "Primo de Rivera era un hombre bueno; tenía candidez y bondad de vegetal, según sus partidarios. (Prólogo de Marcelino Domingo, La Habana, 1938).

Para los que niegan el Renacimiento español, sería buena la lectura de "El Renacimiento Español" de Aubrey F. G. Bell, "gran hispanista y lusitanizante", que es capaz de poner fin, con sus enormes conocimientos de erudito, a las controversias sobre el fecundo tema. Bell cita, entre los partidarios de la idea renacentista a Menéndez Pelayo, Farinelli, Pfandt, Bonilla, Rodríguez Marín, Morel Fatio, Altamira, González y Vossler, entre otros.

# 109

Pearl S. Buck, en "La Buena Tierra" reitera sus méritos de novelista, por sus certeros atisbos psicológicos. Ella comparte con Vicki Baum, sinduda, el cetro de la literatura narrativa femenina, por su donde observación, su amabilidad encantadora y su afán comprensivo. Esta mujer admirable, llevada a China cuando tenía meses de edad, ganó el Premio Nóbel en 1938 por su obra, muy humana, y sus letras, muy magistrales, de notable eficacia educativa. En la novela que comento nos describe las humildes peripecias vitales del chinito Wang Lung, quien se casa con O'Lan, una sumisa esclava y se pasa el tiempo inclinado ante el surco, con ritual veneración. Pero, con la riqueza obtenida de modo súbito y por azar, vinieron los parientes antes desdeñosos y ahora importunos huéspedes, así como los nuevos "amigos".

# 110

No está mal, para despejar la mente de preocupaciones, leer de vez en cuando a Jardiel Poncela, el malogrado escritor humorístico, que, en Pero, ¿hubo una vez once mil vírgenes?, de rocha tanta gracia pícara como en "Espérame en Siberia, vida mía". Lo que más distingue a Poncela de otros como Vital Aza, Vidal y Planas, Fernández Flores, es el desparpajo con que lleva y trae a sus guiñoles novelescos. Profundamente psicólogo de la edad moderna, hace reír y hace pensar. A veces sorprende: "Lo que más se parece a una tortuga glasopédica es una mujer virtuosa". "Cuando dos seres están unidos es cuando se hallan en peligro de separarse". Sus páginas están llenas de figuras y de viñetas, para corroborar el texto —o la falta de texto— pero este procedimiento fué iniciado en su época, por Vidal y Planas. Gran humorista, pero no a la manera algo pedante de Bernard Shaw, sino con estilo propio. España pierde, en él, uno de sus más nítidos valores.

Escojo ahora, para meditar, la obra de Joaquín Xirau, "Vida, pensamiento y obra de Rergson". Es entusiasta y fértil biografía

del genial filósofo francés cuyo estilo "claro, preciso, sugestivo" tanto gustaba a sus lindas admiradoras de cátedra. Muy combatido por la Iglesia Católica, fué no obstante un espiritualista con su "Evolución creadora", y la intuición como esencia en lo humano. "Para comprender a Bergson, no hay más remedio que leerlo". Fué antikantiano, tenía que serlo, por la amplitud de su experiencia metafísica, que no admitía límites al pensamiento: "Constantemente vamos de lo vacío a lo lleno". "Somos libres cuando nuestros actos emanan de nuestra personalidad entera". "En el cerebro se producen cambios sin cesar".

Bergson, as de la energía espiritual y creyente, a su modo, en el superior designio de Dios, tiene en esta obra cumplida exégesis y noble tributo a su limpia memoria. (Editorial Leyenda, México).

# 111

Emilio Rodríguez Demorizi, en "RUBEN DARIO Y SUS AMIGOS", nos da una obra cordial y sincera, rica en referencias anecdóticas sobre el genial poeta nicaraguense, gloria y luz de la Raza.

Darío tuvo amistad con poetas del terruño, Cestero, Bazil, Pérez Alfonseca; y a ellos escribió y de ellos recibió cálidos testimonios de comprensión y de cariño. Hacia 1884, la "Revista científica, literaria y de conocimientos útiles" publicó sus primeros versos y José Joaquín Pérez —director, junto con de la Fuente— lo elogió con fervor. Tuvimos, pues, como dice Rodríguez Demorizi "el sugestivo privilegio de ser profética voz inicial" del magnífico cantor de Whitman. Desde entonces, sus pasos líricos serían seguidos en nuestra patria y sus accidentes: falsa muerte, anunciada en 1895; su amistad con Fiallo, Cestero, Bazil, —sus camaradas— y con Lugo, Henríquez Ureña, Andrejulo Aybar... sus estudios sobre literatos criollos; su concepto sobre lo nuestro:... raro será "el dominicano que no tenga el alma alta y la imaginación luminosa"; su canto a la República Dominicana:... "¡Santo Domingo, Santo Domingo —que yo algún día te pueda ver!"; su profunda influencia sobre nuestros vates; sus cartas etc.

Fué don Tulio M. Cestero, el gran novelista, autor de Ciudad Romántica y de La Sangre, el que mejor estudió a Rubén, en su vida y en su obra. Esto se deduce del libro de Rodríguez D., pues las páginas de Fabio y de Pérez Alfonseca tienen más fuertes matices anecdóticos que críticos. Después de don Tulio, Max Henríquez Ureña le sigue en extensión e intensidad, con su hermoso trabajo "En honor de Rubén Darío"... "tú fuiste el primero en levantar el pendón de la rebeldía contra la anquilosis tradicional del verso castellano". Osvaldo Bazil dejó a la posteridad una Biografía, tan noble como rica en color y calor humanos. También escribí sobre la huella de Martí en Darío, que es un tema de apasionante interés. Pedro Henríquez Ureña, en sus "Horas de Estudio" también dedicó al genial autor de Canción de Otoño en Primavera, un acucioso análisis literario. No menos apreciable es el juicio de García Godoy en "Páginas Efímeras".

El libro es una mina de opiniones entusiastas y variadas acerca del más grande poeta del Nuevo Mundo, seleccionadas con amor y con talento por el ilustre investigador y ensayista Rodríguez Demorizi.

## 112

Pedro Martyr de Angleria con su "De Orbe Novo" o "Décadas del Nuevo Mundo", dejó a la posteridad una buena obra, que la editorial Bajel, de Buenos Aires, publicó en 1944 con nitidez. En su prólogo, muy juicioso, Luis A. Arcena traza el panorama de la época, que abarca los siglos XVI y XVII, ricos en investigadores humanistas como Martyr (1475-1520), milanés al servicio, primero, de los Reyes Católicos, y más tarde, del emperador Carlos V. Pone de relieve "el tacto y fina comprensión del humanista italiano" y lo califica de "sagaz y mañanero oteador de lo americano". También figura en el libro una completa bibliografía, escrita por Joseph H. Sinclair.

Las Décadas se distinguen por su estilo sencillo, de cortésano algo esquivo al error, y por su falta de petulancia o de pesadez. Lo más notable es que el historiador se atenía a las noticias de segunda mano, pues nunca pisó tierra novomundana.

Cuando dice acerca de La Española, los triunfos y penas de Hernán Cortés, y los viajes de Magallanes, es interesante. Se honró con la confianza nada menos que de Cristóbal Colón y, acaso por eso, en su acento sobre el rebelde Roldán se nota su parcialismo, al llamarle "facineroso".

## 113

Hay libros pintorescos, no por el contenido, sino por la cantidad de buena fe que se puso al escribirlos. Uno de ellos "MISSION A MOSCU", del conocido diplomático norteamericano Joseph E. Davies; ilustre abogado, además de nobles sentimientos democráticos. Es un libro familiar, como el del Embajador Dodd, y como el de Navarro, escrito al compás de las impresiones. Davies, en Moscú, fué atendido por funcionarios que, en conclusión, no le mostraron sino lo más favorable del duro régimen bolchevique. Así, pues, fascinado por las apariencias, fué algo optimista en sus juicios, a pesar de que expresa que "nuestra forma de Gobierno es la mejor del mundo".

Cuando dice, pues, en torno a Rusia no es tan interesante como sus juicios sobre personajes de su patria. Este hombre paciente es muy vigoroso cuando está indignado", dice sobre el venerable Cordell Hull. Roosevelt, en cambio, "poseía una capacidad poco común para reducir cualquier problema a sus factores más elementales y aplicar el sentido común para su solución". (Buenos Aires, 1942).

## 114

Andrés Galera Romero es uno de los hispanófilos convencidos que, sin más interés que satisfacer las apetencias del corazón, canta a España con acento de perenne júbilo. Conocedor de sus leyendas y de sus próceres, su libro "Del Tronco Ibérico", es laudatorio para algunos y flagelador de otros, según hayan sido, para su patria, luz o perdición a juicio del autor. También incluye a los hijos de América, como descendientes de la Madre nu-

tricia. Así, pues, elogia la sagacidad diplomática de Prim, pero llama a Narváez, "militar con cerebro de froglodita". Alessandri, el gran chileno, es estadista ilustre, en un país de libertades excesivas, "parlamentarismo disolvente", "licencioso y vocinglero". Exulta a Batlle y Ordóñez, que "no se mareó en las alturas"... Maura, el inquieto político español, es austero, intolerante, impetuoso". Recuerda la sencillez republicana de Manuel Gondra, el paraguayo, a quien estúpidamente derrocó Jara. Gondra, el autor de pacto famoso, era poliglota, socialista, a su modo, conocedor del pintor Rubens, "se adelantó un siglo al progreso político de su país..." Elogia a Marco Fidel Suárez, cuyo inicio literario se parece al de Castelar. Recuerda, en fin, entre otros, a Baltasar Brum, elevado desde el anonimato por Batlle, y que decía que "nada hay más dañoso que la inacción" y que "la misión del hombre público es un verdadero apostolado. (San Juan, Puerto Rico, prólogo de Coll y Toste).

## 115

"CEFALU", de Lawrence Durrell, es amena y muchas veces poética novela cuya acción se desarrolla, esencialmente, en la isla griega de Cefalú. Sus personajes son pintorescos y algunos, como Campsion, Bair, Hogarth el psicoanalista y Fearmax, el espiritista, tiene conflictos anímicos, por sus ideas y carácter. Hay mujeres también interesantes, como Miss Dombey, la adventista, y Francesca, humilde y sensual. Los esposos Truman, son típicos norteamericanos... El famoso minotauro, de la crispeante narración, se reduce a una cándida vaca, ajena a los apasionados comentarios que suscita, aunque asustadiza, y a un rapaz que sopla un cuerno, en un agujero, por orden de los griegos Jannadis. Tamaño escritor, de intenso poder evocador, Durrell sabe relatar con sencillez y dar a los personajes gran relieve, físico y psicológico. A veces es un poeta en prosa. La novela es exquisita, muy digna del film, y sus dramatismos suspende y admira hasta el final, que es algo plácido y sorpresivo...

# 116

También es tediosa —a veces, “Narciso y Golmundo”, de Hermann Hesse, es pueril historia— con presunciones netas de obra muy profunda —sobre un joven erudito —Narciso— y de un pueril soñador que se miran y admiran con equívoco asombro, hasta tocar los linderos de la homosexualidad. Estilo sencillo, el autor a veces sabe meditar en problemas de arte y metafísicos, aunque no tiene el atractivo, por ejemplo de un Maurois.

# 117

Heine, harto amargo poeta, aunque sutil humorista, da crédito, (no sé si irónicamente), en su libro “Los dioses en el destierro”, a ciertas leyendas sobre aparición de estatuas vivientes del paganismo. Filosófico, amable, el poeta alemán suele tener rasgos sorprendidos, cuando dice, por ejemplo, que “todo holandés es un negociante” y que “el diablo es un maestro de baile”. Hace un cálido elogio de las ballenas y una magnífica descripción del aquelarre. Estudia a Fausto y habla de las ninfas y de los elfos con poético erudición. (Editorial Nova, Buenos Aires).

# 118

Ya no tan ameno, aunque muy útil es el libro de Ricardo, “Principios de Economía Política y Tributación”, obra en la cual el ilustre adversario de Adam Smith sienta su teoría económica del valor de cambio de los bienes como derivado de la cantidad de trabajo para elaborarlos. Es, hoy, una verdad inconcusa, aunque en su tiempo muchos no la vieron tan clara, como es de suponer. Lo que el gran economista inglés dijo, con respecto a los bienes materiales acaso no se aplique a los de la mente, pues una mala novela suele dar mucho quehacer al autor horro de talento, mientras el buen escritor la escribe aprisa y bien.

Antes que Berdaieff, Ricardo deploró, desde 1817, el progreso

del maquinismo, como perjudicial para los trabajadores. Refutó al patético Malthus sobre lo relativo a la renta de la tierra y también a Say sobre otros puntos, Su teoría sobre el dinero es atrayente, pues dice que "nunca puede ser tan abundante que llegue a ser excesivo". También disintió, en parte, a Smith y dijo que... "todas las cosas aumentan y disminuyen de valor en proporción a la dificultad o facilidad de su producción" (pero, lo repito, en lo que concierne a las cosas materiales).

Considero un axioma, —fuente de democracia cristiana— su criterio de que... "las cargas del Estado deben ser soportadas por todos en la medida de sus recursos". Es un anticipo del income tax y de otros sistemas tributarios, que son base y esencia de una vida social bien organizada.

## 119

La Casa de los Siete Tejados, de Nathaniel Hawthorne, es interesante novela sobre sucesos rurales de dramático y sostenido interés. Nacido en Salem, Massachusetts, en 1804, fué gran psicólogo, de poético estilo, en que lo original compite con lo fuerte. Clifford, uno de los protagonistas, observa que "no hay atmósfera más insalubre que la de una vieja casa, la cual se halla empozofnada por los antepasados y parientes de uno". Cierta melancolía fúnebre flota en los párrafos, como nubecillas de misterio en la noche plenilunar. El poeta, en esta novela es plenamente romántico, fiel al siglo en que se desarrolló su parábola vital. (Emecé, editores, Buenos Aires).

## 120

Poesía y sencillez son los ingredientes estilísticos de Maurice Quenois en su libro "Ciudad de Ensueños", para describir los amores de un pintor alemán del Renacimiento, Geraldo, por la bella hija del desventurado Strozzi... Pero Magdalena no habría de ser suya, lo cual es melancólico, cual todo lo que se queda en capullo. Se cuentan, además, las sublimes virtudes de la viuda de Pescara, Victoria Colonna, la cual suscitó, en Miguel Angel

Buonarotti, inefables sentimientos de amor. Aunque algo novelesca, hay un fondo histórico en la obra, que me recuerda *Il Promesi Sposi*, del jamás olvidado Alejandro Manzoni. (Editora del Plata, Buenos Aires, 1944).

## 121

George Fink en "Tengo Hambre", nos relata la odisea de un niño que, por su mala suerte, tiene un padre alcoholizado y una madre histérica, en un sórdido barrio berlinés. Con estilo limpio, en la hermosa traducción del alemán hecha por Gustav Adler, nos cuenta el niño Teddy sus amarguras, al lado de las cuales parecen niñerías las de Poquita Cosa, de Alfonso Daudet y las del pequeño truhán Oliverio, de Dickens. Autobiografía realista, el autor es poético y tierno, a pesar de sus cuitas. "Sólo el amor puede hacernos creadores y fecundos", —dice— al evocar al único ser que se compadecía de sus dolores, el maestro de escuela Rausches. Tenía éste, por máxima, "amor es acción". Gracias a su bondad, pudo el joven hacerse culto, pues lo recomendó al rector Herr Falk. Es un libro lleno de figuras trágicas, que viven sin saberlo en plano existencialista, como la madre de Teddy y como la casta Diana, que se suicida por desilusión. (Editora Sarmiento, Buenos Aires).

## 122

Novela de acción es también "Colorado" de Louis Bromfield, cuyos personajes luchan en las tierras fabriles y mineras del lejano Oeste americano. Entre ellos figura Meaney, que es un símbolo del nuevo rico, ambicioso y sin escrúpulos.

## 123

Margaret Carpenter nos brinda en "Experimento Peligroso", la extraña historia del doctor Henry H. Barley quien descubre, sin querer, los hilos de una trama equívoca en la que se relatan los asesinatos.

COLECCION  
 "MARTINEZ BOGG"  
 OBRAS DEL AUTOR

(Publicadas en la prensa nacional)

- 18 Trujillo y las nuevas generaciones ("La Nación", 1945-47)
- 19 Monólogos de Leandro (Crítica. "La Nación", 1954)
- 20 Atisbos (Artículos sobre política nacional, "La Nación", 1955)
- 21 Ideas (Ensayos filosóficos. "El Caribe", "Actualidad",  
etc. 1950-53)
- 22 Las danza de las horas (Crítica "La Opinión", 1945-46)
- 23 Proceridades (Vida y obra de Trujillo. "La Nación", 1945-47)
- 24 Meditaciones (Ens. sociológicos. "La Nación", 1954)
- 25 Nuevos motivos de Proteo (Ens. "La Nación", 1945-47)
- 26 Mis Mociones (Vida edilicia. Boletín del Consejo  
Administrativo 1948-53)
- 27 De Libro en Libro (Crítica. "El Caribe" y "La Nación", 1956-57)
- 28 Breves Notas sobre cultura hispánica ("La Nación", 1957)
- 29 La Isla de Formosa (Impresiones de mi viaje a  
China. "La Nación", 1957)
- 30 Los artículos de Eustaquio Sorondo (La Información,  
Santiago 1942)
- 31 El mundo y los libros (Semanario "Nuevo Domingo", 1958-59)
- 32 Nuestra Vida Exterior (Imp. Arte y Cine. Prólogo del  
Dr. Tulio M. Cestero, 550 ps. 1951)
- 33 De Libro en Libro (Año 1 N° 1 1958)
- 34 Discursos Parlamentarios (Cámara de Diputados. 1953-55)
- 35 Vida Universitaria (Artículos y ensayos 1939-42)

Imp. "Benemérita"



Precio: 50 Centavos.  
Octubre - 1960

